



Aclaración tardía de Claudia

- Ella puede alegar que públicamente se deslindó de apoyar a cualquier aspirante.

Explicación no pedida, culpabilidad manifiesta, reza un refrán mexicano... y más cuando esa *explicación* se da a destiempo, cuando ya todo está consumado.

El refrán aplica perfectamente a **Claudia Sheinbaum Pardo**, quien ayer salió a declarar que en ninguna entidad donde Morena define sus candidaturas —pero, en especial, en la Ciudad de México—, tiene preferencia por alguien en especial; o sea, no tiene favorito.

Esa declaración hubiera sido valiosa hace un par de semanas, cuando estaban por arrancar las encuestas para preguntar a los morenistas a quién preferían para que los encabezara en la ciudad: si a **Clara Marina Brugada Molina** u **Omar Hamid García Harfuch**, básicamente.

Y es que, así como se creó con ella la percepción de que siempre fue la preferida del Presidente en la encuesta de su partido, ocurrió también en la capital con su exsecretario de Seguridad Ciudadana, a quien todo mundo ha visto como su favorito.

La contienda ya concluyó; las encuestas están aplicadas y **García Harfuch** se impuso, aunque el resultado final se dará a conocer hasta el 10 de este mes, y no el 30 de octubre pasado, como se había anunciado.

Todo el mundo sabe que el resultado de la encuesta se pospuso para tratar de llegar a un acuerdo entre ganadores y perdedores, pues los históricos del partido no aceptan que un *externo* sea su candidato en la capital.

A los radicales les cayó *como anillo al dedo* la decisión del INE, que ordenó a los partidos dar cinco de las nueve candidaturas gubernamentales en disputa a mujeres, pues creen que eso les permitiría declarar a **Clara Marina** candidata, por equidad de género.

Los *duros* dicen que eso evitaría que, si **Omar Hamid** se bajara, su caída se leyera como un desafío a la autoridad de

Sheinbaum Pardo, pues se trataría simplemente de respetar las reglas del árbitro electoral. ¿De cuándo acá Morena respeta al INE?

Por eso, muchos leen la declaración de que **Claudia** no tiene favorito en la CDMX, como una claudicación. Como que está adelantando que **Brugada Molina** finalmente sería ungida, pues es más fácil disciplinar a **García Harfuch**.

Pero los malpensados ven el asunto justo al revés: La exjefa de Gobierno se *cura* en salud para cuando se oficialice la victoria de su candidato, ella pueda alegar que públicamente se deslindó de apoyar a cualquier aspirante.

Sólo que el deslinde llegó demasiado tarde, cuando ya no hay nada que hacer, pues las encuestas están concluidas y los resultados asentados en actas: el ganador fue **Omar Hamid**.

Dicen que **Claudia** pedirá respetar los resultados, pues, si su *no favorito* es bajado —así sea por género—, representaría una grave y peligrosa derrota para ella, y se confirmaría que el *Bastón de Mando* venía con un sistema de Bluetooth integrado.



**CENTAVITOS**

Por cierto, el acuerdo morenista es que el segundo lugar de la contienda por la CDMX vaya al Senado de la República, y el tercero a una diputación federal, por lo que, si la lógica se impone, **García Harfuch** será el próximo coordinador de los Comités de Morena en la ciudad —sin estar afiliado siquiera al partido, y **Clara Marina** irá a la Cámara alta. Pero antes le dejarán poner a **Martha Soledad Ávila Ventura** como aspirante a Iztapalapa, y tendrá algunos espacios en Gobierno y el Congreso de la CDMX. Por su parte, **Hugo López-Gatell** se saldrá con la suya de agarrar fuero como diputado federal y evitar la cárcel, y **Mariana Boy** a ver a dónde va, pues ni su partido la apoyó en la contienda capitalina, pues el PVEM se desvive por **Omar Hamid**.

Todo mundo sabe
que el resultado
de la encuesta
se pospuso para
llegar a un acuerdo
entre ganadores
y perdedores.

